

Italia abre caseta en Madrid

La 71 edición de la Feria del Libro de Madrid abre sus puertas con una invitada de honor: la literatura italiana. Sus novedades pisan fuerte en la gran fiesta de los libros

Por Mercedes Monmany

La italiana, una de las mejores y más renovadas literaturas del pasado siglo, con grandísimos nombres (Pirandello, Svevo, Calvino, Pasolini, Bassani, Levi, Pavese, Moravia, Sciascia) de enorme influencia en todo el espectro europeo, parece gozar hoy de una especial y muy estimulante vitalidad. Digna heredera de la esplendorosa tradición que le antecede, desde el neorrealismo a la vanguardia más feroz y rebelde, todo ello se ha visto reflejado en el considerable número de propuestas editoriales que han ido apareciendo.

Muchos de los aficionados a las letras del país vecino recordarán este año por ser el de la desaparición de uno de los más singulares creadores surgidos en las últimas décadas del pasado siglo: **Antonio Tabucchi** (Pisa, 1943-Lisboa, 2012). De él, pocos días antes de su fallecimiento, se publicaba un bellissimo libro (**Viajes y otros viajes**, Anagrama) de despedida y de amor por la poesía y la belleza de mundos imaginarios y reales.

Hablar de Italia es hablar de escritoras de enorme altura literaria, auténticos referentes más allá de sus fronteras. Es el caso de **Elsa Morante** (Roma 1912-1985), primera mujer de Moravia, además de protagonista, junto a Italo Calvino, Natalia Ginzburg, Buzzati, Gadda o Pasolini, de la edad de oro de la segunda mitad del siglo XX. De ella se celebra el centenario de su nacimiento y aparece por primera vez en nuestra lengua su primera y

mítica novela, **Mentira y sortilegio** (Lumen). La obra que la lanzó a la fama, antes de *La isla de Arturo* o *La historia* (Gadir).

Otro de estos grandes nombres es **Anna Maria Ortese** (Roma, 1914-Rapallo, 1998), una especie de febril y lírica resistente, a lo Clarice Lispector, contra el realismo imperante en su época. De ella Minúscula ya había publicado un descarnado relato sobre el Nápoles de la posguerra (*El mar no baña Nápoles*), al que se une ahora una crónica no menos subyugante ambientada en las antípodas, en el Norte de su país (**Silencio en Milán**). Otro descubrimiento inolvidable es **Una postal de 1939** (Periférica), de **Marcella Olschki** (Florencia, 1921-2001), bellísima novela de iniciación y heroica rebeldía ante los atropellos cotidianos de una dictadura, cuando los profesores llevaban camisa negra, saludaban a la romana y eran oficiales de la Milicia Fascista mussoliniana. En esta misma editorial han aparecido otras propuestas excelentes: las de **Ugo Cornia** (*Sobre la felicidad a ultranza*) y **Gianni Celati** (*Vidas erráticas*).

El corazón del misterio

Otra notable autora es **Dacia Maraini** (Florencia, 1936). Hija del célebre escritor y viajero Fosco Maraini (el Chatwin italiano), compañera de Moravia durante 20 años e íntima amiga de Pasolini, de ella aparece uno de sus mejores y más ambiciosos títulos, **El tren de la última noche** (Galaxia / Círculo). Una historia que se inicia en plena «guerra fría», cuando una joven periodista llega hasta el corazón de un misterio: qué sucedió con Emanuele, un primer amor que nunca olvidó y cuya pista se pierde en Auschwitz.

Experta conocedora de históricas tramas sicilianas, **Simonetta Agnello Hornby** regresa con una apasionada trama de amor y reclusión ambientada en el siglo XIX (**La monja y el capitán**, Tusquets). A ella se tiene que añadir **Nadie se salva solo** (Alfaguara), de **Margaret Mazzantini**, actriz y escritora galardonada con gran cantidad de premios en su país, traducida a numerosas lenguas y cuyas exitosas novelas han sido varias veces llevadas al cine, protagonizadas en dos ocasiones por Penélope Cruz. Éxitos parecidos a los de **Susanna Tamaro**, que publica el viaje hacia la espiritualidad de un personaje tras la devastación ocasionada por la muerte de su mujer: **Para siempre** (Seix Barral).

Reminiscencias religiosas y teológicas

mucho más transgresoras son las que alberga el libro de la joven y aclamada autora de *La acabadora*, **Michela Murgia** (**Y la Iglesia inventó a la mujer**, Salamandra). A ellas se une **Federica de Paolis**, en un recién estrenado sello (Alevosía), con una novela sobre un curioso personaje, ladrón de conversaciones y vidas ajenas (**Te escucho**). Mención aparte merece el crudo retrato de adolescencias, a lo Ken Loach, firmado por **Silvia Avallone** (**De acero**, Alfaguara), ambientado en el barrio obrero de una degradada ciudad industrial.

Pequeños placeres minúsculos

Varios de los mejores autores contemporáneos italianos -**Niccolò Ammaniti** (Roma, 1966), el superviviente de más talento de aquella explosiva generación del fin de siglo llamada *I Cannibali*, y un sorprendente e irónico autor de listas de «pequeños placeres minúsculos», **Francesco Piccolo** (Caserta, 1964) - se dan cita en Anagrama con **Tú y yo** y **Momentos de inadvertida felicidad**. La editorial hace poco sacó otra desternillante y grotesca novela, **Todos tienen razón**, escrita por el creador de la película *Il Divo*, el director de cine **Paolo Sorrentino**.

Este año el lector español también se encontrará con **Los peces no cierran los ojos** (Seix Barral), una de las más cautivadoras obras de ese grandísimo autor que es el napolitano **Erri De Luca**. Y un archiconocido protagonista de la vida cultural y mediática italiana, **Alain Elkann** (Nueva York, 1950), llega con un delicioso e irónico libro, entre el humor *yiddish* de Bashevis Singer y la fantasía de Chagall: **El padre francés** (Barataria).

No debemos olvidar los descubrimientos. La novela de raíz autobiográfica, sobre la edad de oro textil e industrial de Italia (**La historia de mi gente**, Salamandra), de **Edoardo Nesi**, y dos obras de muy logrado trasfondo histórico: el ambicioso y emocionante relato de la Italia del *Risorgimento* firmado por **Alessandro Mari** (**Tan humana esperanza**, Seix Barral), y **Entre enemigos** (Lumen), excelente cuadro de **Andrea Molesini** ambientado en la I Guerra Mundial.

Para finalizar, la novela negra italiana no deja de aportar nuevas propuestas, como la serie firmada por **Maurizio de Giovanni** (**La primavera del comisario Ricciardi**, Lumen) o los libros de **Marco Vichi** (**La fuerza del destino**, Duomo) y **Marco Malvaldi** (**La brisca de cinco**, Destino).



«La dolce vita», de Fellini (a la izquierda), encarna el rotundo universo italiano, en torno al cual gira este año la Feria del Libro, con títulos como «La historia de mi gente», de Edoardo Nesi; «Silencio en Milán», de Anna Maria Ortese, y «Una postal del 1939», de Marcella Olschki